

EL PROGRESO

Redacción, San José, 38

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

Teléfono núm. 164

Hors d'œuvre

Las dietas de los diputados

Se ha presentado al Congreso una petición reclamando dietas para los diputados españoles...

Pero la cuestión debe plantearse así: ¿Trabajan de veras nuestros representantes parlamentarios?...

La mayor parte limitanse a decir que sí ó que no con precisión automática. Dejan pasar las leyes hechas por otros...

El honor debería bastarles; pero tienen el fuero y quieren además el hueyo.

Vamos a pagar en resumen, el título honorífico de unos señores que no representan nada, ni siquiera á sus electores; que logran el acta por artes del amaño; que se duermen en el Parlamento...

Las dietas les obligarán a ser puntuales, asegurarán su asistencia diaria á las sesiones. Serán entonces más frecuentes sus monosílabos; pero, servirán aquellas igualmente para avisarles el seso y el ánimo?

No por las dietas, sino por deber cabaleresco de fidelidad, sucumbió en la barricada el célebre diputado Baudin, gritando: ¡Imbeciles! ¡Mirad cómo se muere por veinticinco francos!

Fue aquel un gesto heroico generoso y altivo que inmortalizó á un patriota. No ha tenido repetición. Se vive, pero no se muere por las dietas. F. González Díaz.

Las víctimas de la aviación

Con motivo de las últimas experiencias de aviación, un diario parisiense ha publicado la lista de los aviadores que han muerto á causa de los accidentes de aeroplano.

- He aquí los nombres: Lefevre, 7 Septiembre 1909. Ferber, 22 Septiembre 1909. Fernández, 6 Diciembre 1909. Delagrangé, 4 Enero 1910. Le Blon, 2 Abril 1910. Hanvette Michelin, 13 Mayo 1910. Zosely, 2 Junio 1910. Speyer, 17 Junio 1910. Rubl, 18 Junio 1910. Wachur, 3 Julio 1910. D. Kinet, 10 Julio 1910. Rols, 12 Julio 1910. N. Kinet, 3 Agosto 1910. Ch. Walden, 3 Agosto 1910. Vivaldi, 12 Agosto 1910. Van Messdyok, 27 Agosto id. Halmilton, 10 Septiembre id. Poillot, 23 Septiembre id. Chavez, 27 Septiembre id. Plochman, 28 Septiembre id. Haas, 4 Octubre id. Madior, 28 Octubre id. Menta, 25 Octubre id. Blanchard, 26 Octubre id.

En los grandes triunfos de la aviación estas han sido las víctimas. Sus héroes y la Humanidad recordarán sus nombres.

Farmacéutico.-Se solicita uno para regentar una Farmacia. Informes en esta Imprenta.

Los niños tristes

A Ildefonso Maffiotte

¿De qué se ríen los niños? Rien de todo y de nada... En sus bocas encendidas, las ingenuas carcajadas son gorjeos, son preludios de la orquesta de las almas...

Pero hay niños taciturnos cuyas profundas miradas parece que han condensado la sombra de ajenas faltas, el dolor de mil conciencias y la angustia de una raza. ¿Qué escuchan en el silencio esos tristes? ¿Por qué clavan en el espacio sus ojos ó inclinan las frentes pálidas?...

Manuel Verdugo.

MANOLITO

Por qué no fué á Londres

Ya se saben los motivos por qué no fué á Londres el destronado rey de Portugal.

Un periódico alemán, L'Allgemeine Zeitung, dice, acerca de este particular, lo siguiente, que traducimos para que sirva de escarmiento á otros:

«El rey de Inglaterra—dice el colega alemán—, al conocer la fuga de don Manuel, se mostró irritado ante la forma cobarde de realizarla, calificando la conducta del hijo de D. Carlos de denigrante para el concepto monárquico.»

El ex rey, al conocer tales juicios, renunció, naturalmente, á residir en Londres.»

¿Qué dicen ahora todos los periódicos españoles, que nos pintaron á Manolito nada menos que como un Cid al embarcar en las playas de Er trea?

TELEGRAMAS

Tampoco hoy hemos recibido nuestro servicio telegráfico.

Hemos telegrafado á nuestro corresponsal Sr. Mesa, preguntándole la causa de este retraso en la información que diariamente nos envía desde Madrid.

LA ESTACION, revista de modas y labores femeninas, se suscribe en la Imprenta García Cruz, San José, 36.

TODO ENTRE FALDAS

La viuda, el fraile y el arcipreste

Coruña 3.—Gumersindo Nieto, fraile que perteneció á las Ordenes filipinas, y que en la actualidad se halla suspendido y despojado de esas Ordenes por el arzobispo de Santiago, viene, desde hace tiempo, publicando artículos en el periódico la Voz del Obrero contra el arcipreste, hablando cosas muy pintorescas de su vida y relatando sus devaneos amorosos, que son muchos, por cierto.

En el último número citaba el nombre de una viuda muy hermosa y conocida en la población, que esta mañana encontróse con el autor del artículo y le propinó una soberana paliza con el paraguas que llevaba, sin que opusiera la menor resistencia al agredido.

Con este motivo se armó un formidable escándalo. Los protagonistas fueron llevados á la Comisaría, recibiendo un gran abucheo de las vendedoras del mercado al pasar por aquel sitio. El suceso es comentadísimo.

Historietas del día

DE MORAL CATOLICA

El otro día, á la salida de coro en la catedral de La Laguna, dos señoras han increpado duramente á un canónigo. ¿Las causas? Que el canónigo se negaba á satisfacer una deuda. Sin duda en el breviario católico no figura entre las obligaciones del hombre de bien, esa de pagar lo que se debe.

Pero el escándalo en mitad de la calle, á pleno día, ante un grupo de curiosos, tuvo prólogo de hamponería en la casa del cura. Las recriminaciones de las señoras al padre de almas fueron solamente una resultante de lo que antes había ocurrido. Es el hecho tan irónico, que en verdad, mereciera de Antonio Viergol unas nuevas Bribonas, dedicadas á ensalzar las altas dotes morales, la nunca desmentida rectitud, la caridad inagotable de un canónigo que mezcla á los rezos la partida doble y tiene en el libro de oraciones confundidas las aleluyas con los pagarés y no sabe, al abrirlo, si va á tropezar con una prueba de su santidad ó de su usura...

La historia es breve. En poder del canónigo en cuestión había cierta cantidad para que pagase mensualmente una pequeña pensión, de cuya cantidad existía recibo. A la muerte de la persona á quien la pensión había de satisfacerse, el resto, caso de haberlo, se entregaría á otra persona, previamente designada.

En este estado la cuestión, murió la pensionista. La heredera á quien correspondía recoger la cantidad depositada, tiene el marido embarcado y no queriendo confiar á nadie el asunto, se personó en la casa del canónigo, manifestándole sus deseos y exhibiéndole el recibo que acreditaba todos los particulares de que hemos hecho mención. Recibióla el canónigo y escuchó sus pretensiones. Luego, pidiéndola el recibo, lo leyó y releyó detenidamente y, por último, lo rompió en mil pedazos, diciéndole:

«Hijita, esto no te sirve para nada. Yo no te debo nada.» Llorando de rabia y de indignación, la señora se dirigió á casa de unas parientas. Poco después, en unión de otra señora, volvió en busca del canónigo, aguardándole á la salida de coro, donde se produjo el incidente de que al principio hablamos. El canónigo, todo avergonzado y revistiéndose de hipócritas melosidades, continuó negando la deuda. Ultimamente y en vista de la actitud decidida de sus acreedoras, marchóse hacia su casa, seguido por ellas y por tres testigos—cuya presencia solicitó una de las señoras—, los cuales aguardaron en el zaguán de la casa habitación del canónigo. Allí, y en vista de que se le amenazaba con el escándalo, accedió á satisfacer la cantidad, cuyo recibo había roto momentos antes, manifestando no deber nada. Entregó los 37 duros y se quedó tan fresco.

No necesitamos, ciertamente, hacer comentarios del hecho, que tiene en cada una de las frases del relato un comentario vivo, palpante. A la opinión pública entregamos la historia de lo ocurrido, historia que á ratos parece capaz de indignarnos y á ratos de hacernos reír. Anotaremos, sí, porque es un brillante pregón del progreso de los tiempos, la nota brava dada por el estimado colega lagunero El Pueblo Canario que ha protestado sinceramente, enérgicamente, del hecho. Esta protesta en la ciudad vecina, donde todo feudalismo de conciencia y todo prejuicio de raza parecían reposar en su natural y lógica cuna, tiene el sereno valor de un tremante pregón del porvenir. Es un soberbio gesto de imparcialidad que nosotros aplaudimos. Parece que en tiempos de ahora, sacudiendo la podre de los siglos y rompiendo la melancolía silente de su pereza africana, llega hasta La Laguna un rayo de sol nuevo, de sol de vida, que trae la luz plena de las ideas que han de redimir á los pueblos, haciéndoles conquistadores de su grandeza, dignos de su historia, capaces de sus hazañas futuras... La historia del canónigo que se niega á pagar la deuda es casi un símbolo. Símbolos también son, en estos últimos meses, la niña Montserrat estuprada, la otra niña muerta de espanto al verse suspendida sobre una hoguera por las «madres», la novicia fugada del convento porque amenazaban matarla si no accedía á ciertas pretensiones... Símbolos de una decadencia, de algo que se derrumba con el estrépito de los grandes imperios que caen, de las grandes dictaduras que rompe, en plenitud de rebeldías, la revolución. Las páginas del breviario de paz y caridad se han borrado y los que en ellas intentan leer fingen balbuceos. ¡Oh, recuerdos del Sinaí! ¿No es verdad que es un sarcasmo, una caricatura, una espantosa bufonada de barraca la realidad? ¿Que queda de lo maravilloso, de lo misterioso, ante ese canónigo que se niega á pagar una deuda y rompe un recibo? El evangelio, en tales manos, tiene honores de talonario y trágicas blasfemias de pagaré... Realmente, si Cristo resucitara, tendría que volver á morirse por dignidad. Cambios de hoy Londres, vista, á 27'11 por £. Paris, vista, á 7'20. Política republicana Conferencia del Sr. Sol y Ortega En el Centro Republicano (Conclusión) Organizar, y sólo organizar, un estado dentro de otro, creando un estado central, con sucursales en toda España, que obedezcan antes y después, respondiendo á un programa común, y, sin esfuerzo, vendrá la República. Tengo la convicción de que no sabemos concertarnos y disciplinarnos, ni dirigir en el sentido de derribar el régimen con todos sus soportes.

A mí no me preocupa la destrucción del régimen, porque lo veo caído á impulso de sus faltas, sin base de sustentación; lo que me preocupa es la idea de construir un edificio que garantice la sociedad española.

Hay notable diferencia entre lo moral y lo material; nadie construye una casa, sin derribarla antes, en lo material; en lo moral se destruye á medida que se construye; una doctrina nueva empuja á la otra. Pues cuando estemos todos unidos, lo tengamos todo hablado, y, si no el edificio, podamos mostrar los planos exteriores ó interiores, y las firmas de federales, progresistas, radicales, socialistas y unionistas, nos atraeremos la masa neutra y el régimen estará perdido.

Vengo optimista porque esto se cae sin advertirlo, pero al mismo tiempo, pesimista, porque si ocurriera algún accidente sin estar preparados y organizados, sin programa, sin planos dibujados, vendría la anarquía, y la República se perdería para siempre. Y después de treinta y cinco años de caminar por el desierto, por imprevisión legaremos á nuestros hijos otro exodo más triste.

Unidos, nos sólo instauraremos y consolidaremos la República, sino evitaremos que los enemigos recurran á la guerra civil si nos obligaran á emplear la fuerza, cuando queremos subordinarlo todo, cuando queremos el imperio del derecho para todos.

Veamos ahora la situación de los políticos republicanos, y empecemos por la alianza republicano socialista. He de declarar, ante todo, que la considero de absoluta necesidad, que no quiero combatirla, sino reforzarla, y apoyarla con todas mis fuerzas. (Grandes aplausos.) Sentiría que esos aplausos significaran que se hubiera dudado de la calidad que yo merezco. (Voces en el público: No, no.)

Para mí, esta fuerza, he de recordar que al míjito que puede llamarse bautizo de la conjunción concurrir con los señores Pablo Iglesias, Pérez Galdós, Soriano y Pi y Arzua, que servimos de padres, padrinos y testigos. Si la saqué de pila, cómo puede dudarse de mi actitud? Después de aquel acto se adherieron otras personalidades; hoy en ella están todos, sin excepción.

La alianza significa que dos partidos se han entendido para el fin común de derribar lo existente y traer la República. Los socialistas han concurrido con personalidad, dirección, organización y programa. ¿Tenemos todo eso nosotros?

Tenemos un partido federal, ilustre por su abolengo, el más antiguo, la suma directa de la República del 73, esto en punto á ideas. Después, aquel grande hombre, que se llamaba Pi y Margall que dió un programa definitivo, pero hoy ha venido á menos, y esto no es deshonra para nadie, puesto que no está organizado más que en diez ó doce provincias, y por tanto no cumple los fines de relación.

El progresista le sigue en orden de antigüedad; en él pasé casi toda mi vida, al lado de Ruiz Zorrilla, á quien no se le ha hecho cumplida justicia. No fuimos nosotros los que abandonamos el partido, fué el partido el que nos abandonó á nosotros, puesto que muerto el jefe, en realidad se disolvió, quedando unos restos que sobreviven, dirigidos por el Dr. Esquerdo, que tienen organización en cinco ó seis provincias, y tampoco cumple los fines.

El radical es el más joven: nació ayer, tiene programa y organización en quince ó veinte provincias, pero tampoco cumple los fines de relación.

La Unión Republicana, y lo nombro el último por ser el mío, nació en 1903, tiene origen en aquel glorioso acto en que se ungiera el ilustre Salmerón, dando el solo programa de traer la República, y la ventaja de que no se pedía la abjuración de ideales. Quedó el partido quebrantado al desprenderse los radicales y adherirse el Sr. Salmerón á la Solidaridad. Yo no quiero hablar de esto, y si entonces se hizo, fué por la pasión del momento; hoy, el hecho pertenece al juicio de la historia, y no pasó de error. Pudo ser ofuscación del Sr. Salmerón, pero no pesó su voluntad.

La Unión sobrevivió á su jefe, y se reunió en Asamblea Nacional, en la que dimitió el Sr. Azcárate, dejándola acéfala, y á pesar de estar sin cabeza, con tal vitalidad ha subsistido, que en

GRANDES ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

CARLOS LA-ROCHE



Tubos, CODOS y SIFONES de "GRÉS" y de barro. **Teja** plana francesa. **VENTILADORES. Losetas** para pisos y azoteas. **Ladrillos** huecos para tabiques. **Cementos** de las acreditadas marcas **Drago y Goliath Gigante y Calhidráulica** superior, marca **CAMPANA**.



Maderas de todas clases.

Escritorios, Alfonso XIII, 38.

Depósitos, Paseo de la Concordia.

BAZAR TENERIFE

48, Alfonso XIII, 48

ESQUINA A TEOBALDO POWER

Gran almacén de **MUEBLES** de todas clases. Extenso surtido en artículos de fantasía, propios para regalos. Exposición permanente en **POSTALES**, siempre novedades. Especialidad en **JUGUETES, APARATOS ELÉCTRICOS, PIANOS, ESPEJOS** é infinidad de artículos. Fábrica de **SOMMIERS y CATRES** metálicos, lo mismo que **COLCHONES y ALMOHADAS** de crin, lana, pluma y miraguano.

Se sirven toda clase de encargos.

EL OLIVO

5, Botón de Rosa, 5

Gran Almacén de Ultramarinos

DE

Servando Fernández del Castillo

En este acreditado establecimiento, donde todos los géneros son de primera calidad, se ha recibido en estos días un variado surtido de **Turrone de Jijona, Alicante, Yema, Frutas y otros.**

Hay También ricas **peladillas de Alcoy, piñones y selectos pastelillos fritos.**

¡ATENCIÓN! Los precios son muy económicos.

El Olivo

5, BOTÓN DE ROSA, 5

POSTRES

El más exquisito, higiénico y barato que se conoce, es el

Dulce de Membrillo y Jalea

procedente de la gran Fábrica modelo, á vapor situada en Puente Genil, marca **SANTA FILOMENA**.

Esta casa solo se dedica á las clases finas, garantizando la pureza de sus productos, los que se hallan de venta en los acreditados almacenes de los Sres. Sebastián Padilla, Domingo Sosa, Miguel Reyes Sánchez, Antonio García Marrero, Julián Saenz, Manuel Arias Carmona, Antonio González y José Purriños.

Representante, **Francisco Naveiras.**

Américo L. Méndez.

Agente de Aduanas

Santa Cruz de Tenerife (Canarias)

Todos los Médicos

lo recomiendan

El más exquisito y agradable

Dulce de Membrillo y Jalea

de la antigua y acreditada fábrica **SAN MIGUEL**, de Miguel Cáceres Romero, de Puente Genil, cuya superioridad á otros que se fabrican en la misma plaza, es conocida en estas islas por su esmerada confección. Probarlo y os convenceréis de su pureza.

De venta en esta Capital, en los acreditados establecimientos de los señores Sebastián Padilla Darias, Juan Quintero y C.ª, José Benítez Figueroa, Santiago García Sanabria, Pedro Suárez Martín y Isidro Rojas.

En la Lsguna, los señores Luis Pozuelo, Domingo Díaz Barrios y Juan Rodríguez Martín.

En la Ortava, D. Ismael X. de la Guardia.

En el Realejo bajo, D. Félix Pérez González.

Hamburg Amerika Linie

Compañía Hamburguesa Americana

CORREOS ALEMANES

El rápido y moderno vapor

Westerwald

llegará fijamente á este puerto el día 4 de Enero, sirviendo **DIRECTAMENTE** para la

HABANA

para donde admite pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Agente, **Carlos I. R. Hamilton**, en casa de los señores Hamilton y C.ª, Marina, 15.

NOVELAS

de varios autores se acaban de recibir en la Imprenta

García Cruz, calle de San José, número 36.

Nicolás Dehesa Banca y Cambio

Alfonso XIII, 64

Emite giros sobre todos los países. Pagos telegráficos.—**Cartas de crédito. Descuentos y Cobros.—Cuentas corrientes. Compra Cheques y Letras. Cambio, y toda clase de operaciones Bancarias.**



SALUD DE LA MUJER Conservada por las Píldoras Teológicas **EL M. N. BOLET** 57 AÑOS DE EXPERIENCIA

EL GUANCHE

Este Establecimiento, además de su variado y constante surtido en artículos finos, acaba de recibir:

ZAPATILLAS de Caracas á los precios siguientes:

Núm. 1 docena de pares, Pesetas 26		
Id. 2	id.	24
Id. 3	id.	22
Id. 4	id.	20
Id. 5	id.	18
Id. 6	id.	16
Id. 7	id.	15
Id. 8	id.	14
Id. 9	id.	13

EL GUANCHE

VALENTIN SAENZ, n.º 27, frente á la Plaza del Príncipe.

Importante para todo el público en general

En el nuevo establecimiento de comestibles de Doña **MILAGROS MARTÍN DORTA**, situado en la calle de Puerta Canseco, núm. 95, frente á la Plaza de Weyler, se venden todos los artículos á precios más bajos que en otros del mismo ramo.

Especialidad en vinos de mesa. **NO EQUIVOCARSE: FRENTE A LA PLAZA WEYLER.** (8)

Se venden, por ausentarse su dueño, muebles de todas clases y plantas, á precios baratos. Imeldo Seris, número 68.

Se alquila

una habitación amueblada, propia para caballero solo. Darán razón en esta Imprenta.

elasticidad, sus ojos estaban brillantes, terso su cutis, y su fisonomía expresaba el bienestar.

Esther había llegado allí la primera, veíase aun á su lado sobre la chimenea, un libro abierto en que había intentado leer.

Era una novela del corazón, un estudio de la mujer, un juguete que aunque nunca se lee, sirve sin embargo para ponerlo sobre los muebles,

Nenita tenía en la mano un precioso antejo de teatro, que en sus manos y en aquel momento no era precisamente un juguete inútil: dos ó tres veces después de su llegada, se había levantado, para dirigir sus gemelos hacia las ventanas del pabellón de la izquierda, en el cual se hallaba su joven hermana Lia.

En este momento, había vuelto á ocupar su asiento al lado de la chimenea.

—Soy muy niña, Esther—decía con un acento algo desdenoso:—de todo tenéis miedo, á pesar de los grandes deseos de gozar de la vida, permanecéis en vuestro rincón como una monja!

El baile de ayer es una prueba...—dijo la condesa sonriendo.

Sarah se encogió de hombros. —Vaya una gran cosa!—exclamó ésta, el baile de ayer... Cualquiera diría que habéis saltado una montaña!.

—Yo no sé lo que he hecho—repuso Esther cuyo semblante se mostró ligeramente disgustado,—pero estoy bien segura de haber cometido una locura!... Si me hubiera reconocido Sarah.

Nenita lanzó una carcajada.

—Dios mío! cuándo lograré educaros, hermana!—dijo:—tenéis miedo de vuestra sombra, y no parece sino que todos los ojos están fijos en vos tan pronto, co-

aparente,—no sé por cierto lo que queréis decir; yo no os conozco.

Al pronto no comprendió la madre Regnault el sentido de aquellas palabras: tan poderosamente la dominaba su quimérica ilusión de madre.

—Es su voz—murmuró juntando las manos,—¿cómo es que aún no me habías hablado? Oh! cómo late mi corazón y qué bien reconozco su voz.

Reinhold dió en el suelo una violenta patada. El conocimiento de su infamia se representaba patente á pesar de la profundidad de su caída, y esto le henchía de cólera.

—Os digo que no os conozco!—repitió iracundo. —¿Habéis oído? No os conozco; soy el caballero de Reinhold, natural de Viena, y todo lo que acabáis de decir es hijo de la insensatez ó de la impostura.

La anciana permaneció muda algunos segundos.

Hacia esfuerzos para permanecer ciega y no comprender, pero su angustia fué más fuerte que su voluntad.

—Insensatez!...—repitió con voz lenta;—impostura!... Dios mío, Dios mío! vos me habíais inspirado ese temor, y yo no he querido escucharos!... Impostura!... ¡Mi hijo reniega de su madre que venía á pedirle la vida!

El caballero sintió correr por todo su cuerpo un frío estremecimiento. Era como una maldición misteriosa que empezaba á caer sobre él; sin embargo, permaneció frío y obstinado en su cobarde crueldad.

Mad. Regnault temblaba y vacilaba: de su oprimido pecho exhalaban desgarradores quejidos.

Y sin embargo, la esperanza no la abandonaba.

Dejóse caer de rodillas.

—Oídme—dijo, con vos apenas perceptible;—si os

